

Arquitectura contemporánea para una escuela octogenaria

La histórica escuela La Massana (Barcelona) lleva impartiendo estudios de arte y diseño desde 1929, pero desde el pasado 12 de septiembre lo hace en su nueva sede, un flamante edificio ubicado en la plaza de la Gardunya y a la espalda del popular mercado de la Boquería. En su interior se han instalado más de 4.500 m² de Ursa AIR Zero, un panel de lana mineral para la construcción de conductos de aire acondicionado que tiene una excelente absorción acústica, necesaria para este tipo de edificación con uso educativo.



Cuando se iniciaron las obras en 2015, la ahora exdirectora del centro, Gemma Amat, ya advirtió que la nueva sede corría prisa porque la falta de infraestructuras en el antiguo Hospital de la Santa Cruz -donde estaba ubicada la escuela, un espacio con una gran personalidad pero pequeño- ponía “en peligro” las titulaciones que ahora se imparten.

El centro se despedía finalmente este pasado mes de julio de su antigua sede, que ha ocupado durante 82 años, con un programa de actividades culturales y festividades insertadas en la Festa Major del Raval, y en septiembre se estrenaba el curso con nueva ubicación y sede. El vistoso edificio, de líneas vanguardistas, cuenta con 11.000 m² distribuidos en seis plantas; y su fachada de láminas naranjas domina visualmente la plaza de la Gardunya, cuya remodelación es obra de la misma arquitecta que firma el edificio, Carme Pinós.

Aulas polivalentes, talleres y terrazas conforman este edificio de gres y cristal que ha modificado el paisaje del barrio. El nuevo espacio carece del monumental claustro medieval del hospital, pero es diáfano y luminoso, con paredes acristaladas. Las dos alas

que lo componen dan, respectivamente, a la Gardunya y a la calle Jerusalem.

El edificio ha costado cerca de 10 millones de euros, a los que se suma 1,5 euros más para el interiorismo -mobiliario, señalización, equipamiento de los talleres, etc.-. Dispone de sala de actos, talleres de creación, aulas, despachos y biblioteca y está totalmente adaptado para alumnos con diversidad funcional.

Excelente absorción acústica

En su interior se han instalado más de 4.500 m² de Ursa AIR Zero, un panel de lana mineral para la construcción de conductos de aire acondicionado que tiene una excelente absorción acústica, necesaria para este tipo de edificación con uso educativo. La fabricación de conductos con los paneles Ursa AIR Zero y su instalación ha sido realizada por Digamar XXI. Los responsables de este proyecto han sabido valorar las cualidades de este panel aislante, que a su excelente comportamiento frente al ruido (el panel Ursa AIR Zero posee una absorción acústica $\alpha=0,8$, que permite reducir el ruido propagado a través de los conductos) suma una baja conductividad térmica. 

www.ursa.es